

TRAZOS DE LA CONFIGURACIÓN DEL OBJETO JUEGO EN LA EDUCACIÓN FÍSICA UNIVERSITARIA

Ivana Rivero

UNRC

ivrivero13@gmail.com

Resumen

El juego es un tema presente en escritos que van desde la antigüedad hasta la actualidad, de modo que, su presencia en el ámbito universitario no debería resultar extraño. Sin embargo, aún resuena una novedad asociada a la innovación áulica que lo ha confinado al lugar de estrategia didáctica. En la conformación de la educación física universitaria argentina, el juego transitó el paso de estrategia didáctica a objeto de enseñanza, hecho que significó una discontinuidad en las prácticas y en el discurso educativo del momento sobre juego en el contexto universitario, y marcó la necesidad de profundizar su estudio. Esta ponencia recupera avances de una investigación que se propone incluir al juego en el debate y en la práctica de la educación. Se presenta un hecho identificado como discontinuidad en las prácticas y discursos sobre el juego en la universidad: su incorporación como objeto de enseñanza en la formación de profesionales de educación física. Antes y después se pueden identificar trazos de la configuración del objeto juego para la educación de los cuerpos.

Palabras clave: Juego – Educación física – Prácticas – Discursos – Discontinuidad

Algunos datos contextuales

La ponencia que aquí se presenta se enmarca en una investigación que tiene por objetivo conocer y comprender prácticas y discursos acerca del juego en propuestas pedagógicas del contexto universitario. En la amplitud del contexto universitario se toma el caso de la Universidad Nacional de Río Cuarto (en adelante UNRC), la tercera universidad pública argentina que incorpora la formación de profesores de educación física como oferta académica, y de la cual se cuenta con el estudio de las ideas sobre juego de los profesores universitarios que lo separaron del deporte y la gimnasia para darle entidad de asignatura.

En el rastreo del juego en las propuestas académicas de la institución tomada como caso se identificaron y analizaron programas de cursos de posgrado, de asignaturas de grado; proyectos de investigación e innovación educativa; se localizaron y analizaron libros en biblioteca (cuya compra ha sido solicitada por los docentes de la casa) para reconocer los presupuestos teóricos en que se asientan los discursos identificados. En el estudio de proyectos institucionales se pudo identificar presencia en las aulas como herramienta didáctica ausente en los escritos que hace evidente una intermitencia en lo dicho que encierra la fricción entre saber cotidiano y saber académico (Rivero y Gilleta, en prensa). Aun cuando los griegos ya escribían sobre juego, y su presencia pueda ser rastreada en las sociedades de distintos momentos históricos, para la comunidad universitaria la aparición de propuestas académicas sobre juego ha devenido una novedad de fines del siglo XX que no se restringe al campo de las humanidades, aunque se reconozca que “el supremo esfuerzo por eliminar de la cultura el azar sigue naufragando, mal que les pese a todos los estrategas, los de antes y los de ahora” (González Alcantud, 1993: 12). Quizás por eso la contratapa del libro de Shubik (1996) *Teoría de juegos en las Ciencias Sociales* diga que “Tal vez la palabra juego sea una elección desafortunada por sus connotaciones de diversión y entretenimiento”.

En este sentido, es dable que quienes trabajan con juegos donde reina la diversión y el entretenimiento pregunten: ¿cómo es que el juego se convirtió en tema de estudio?, ¿cuándo se comenzó a escribir sobre juego?, ¿en qué momento se empezó a creer que el juego es un saber cotidiano poco adecuado al ámbito universitario y al saber académico? Las preguntas que ayudan a pensar esta presentación hacen foco en el campo de conocimiento que da lugar a la unidad académica en que el juego consigue mayor presencia: la educación física. ¿cuáles han sido los hechos que ayudaron a colocar el juego como objeto de enseñanza?, ¿cómo es que el juego consiguió ser reconocido un saber valioso a ser enseñado en la formación de profesores de educación física?, ¿qué discursos sobre juego circulaban en ese momento?, ¿qué rasgos del juego se potenciaban?, ¿cómo fue que el juego comienza a ser construido en tanto objeto de enseñanza y de estudio para un campo de conocimientos que lo usa en sus intervenciones profesionales?

En esta presentación entonces, se analiza la incorporación del juego como objeto de enseñanza, hecho que implicó una discontinuidad en las prácticas y discursos sobre el juego en la universidad. Se recuperan trazos de la construcción del objeto juego.

Situando la temática

La UNRC nace el día del trabajador del año 1971, lo primero que se construye en el predio es la cancha de softbol sobre la cual en 2005 se construye la nueva planta piloto¹.

La nueva universidad pública asume como propios los planes de estudio para la formación de profesionales que hasta ese momento ofrecía el Instituto Superior de Ciencias, entre ellos la formación de profesores de educación física. Ese plan de estudios sufre un proceso de normalización al régimen universitario extendiendo la carrera a cuatro años. En 1980 se aprueba el segundo plan de estudios que otorgaba el título de profesor de educación física con especialización deportiva y que tendrá vigencia hasta 1998. Hasta aquí, el juego era contenido de las asignaturas Educación Física Infantil, Teoría de la Gimnasia, el Juego y el Deporte, y Psicología Evolutiva, las dos primeras a cargo de profesionales del campo de la educación física, la tercera de una licenciada en ciencias de la educación.

En 1998 se aprueba un nuevo plan de estudios que, con algunas modificaciones, aún está vigente. En este plan de estudios el juego ‘consigue’ un espacio curricular anual que marcará cambios en la percepción que la comunidad académica de la UNRC tendrá del campo. Se dice así, se ‘consigue’ (entre comillas) porque no fue una ocurrencia sino un proceso signado por lucha y disputa académica que en las ciencias humanas dieron quienes hacían la educación física del momento; un campo en el que la presencia del juego constituye una constante y al que los postulados del discurso educativo heredado no le ayudan a resolver las problemáticas didácticas cuando el juego es colocado como eje temático, como contenido a enseñar (Rivero, 2011).

El plan de estudios asigna al juego protagonismo (asignatura anual) no reconocido hasta entonces argumentando su presencia no solo en las prácticas de la vida cotidiana sino en las prácticas profesionales presente en las escuelas y clubes, de modo que, se puede decir que fueron las prácticas las que colocaron el juego en el campo de la educación física universitaria.

¹ Se puede profundizar Rivero, I. El cuerpo en la UNRC y la UNRC en el cuerpo. En Vogliotti, A.; S. Barroso y D. Wagner. 2016. 45 años no es nada... para tanta historia. Trayectorias, memorias y narratorias sobre la UNRC desde la diversidad de voces. Unirío. Río Cuarto. PP. 461-471.

Cualquier académico razonable podría considerar adecuada la incorporación de una práctica corporal² presente en la vida cotidiana de la comunidad y en el hacer de los profesionales del campo, a la formación profesional como objeto de enseñanza. Sin embargo, en la universidad constituida en caso a estudiar, ese tránsito se dio a fuerza de discusiones que en más de una oportunidad terminaron con pedidos extravagantes que debieron ser cumplidos para conseguir un lugar en la academia (se pueden describir hechos que pueden muy bien dar cuenta de este tránsito).

Veintiún años atrás (en 1998) aparecía el juego en la grilla de cursado de la formación profesional docente en Educación Física de la UNRC, de dictado anual, con una carga de seis horas semanales para enseñar un saber que los profesionales del campo usaban y usan en las clases de educación física con distintas poblaciones (niños y niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, adultos mayores, discapacitados, extranjeros) y en contextos laborales diversos (escuela, club, colonia de vacaciones, centros comunitarios), y que, por tanto, necesita saber enseñar. No fue este un hecho aislado sino expresión de un movimiento de reconocimiento del juego en la comunidad universitaria de educación física argentina.

El juego: objeto de enseñanza

No es casual que la comunidad académica de educación física se interese en el juego. El juego constituye una constante en el campo que puede ser rastreada en la bibliografía utilizada en la formación docente inicial y permanente, en los registros de experiencias áulicas en todos los niveles del sistema educativo, en las revistas científicas del campo. Incluso, que el juego esté presente en las prácticas profesionales de los docentes de Educación Física en los más variados contextos laborales (a este punto le dedicare algunas líneas más adelante) no hace más que anunciar una demanda de saber, al tiempo que legitima su aparición en tanto objeto de enseñanza en la formación profesional. Sin embargo, el proceso de reconocimiento del juego como contenido de la educación física fue lento.

La educación física que ingresa a la universidad argentina (en la década del 50 en la Plata y Tucumán) ya reconoce al juego como objeto de enseñanza. El primer indicio de este reconocimiento radica en una sutil distinción en la nominación de un espacio curricular.

² Para Crisorio, prácticas corporales “no es un equivalente de actividades físicas o de movimiento humano, sino que indica las prácticas históricas, por ende políticas, que toman por objeto al cuerpo” (en Crisorio, Rocha Bidegain y Lescano, 2015: 9).

Según muestra el relevamiento realizado por Aisenstein en 1967 de *Teoría de la gimnasia, los juegos y el deporte* se pasa a *Teoría de la gimnasia, el juego y el deporte*. Aun cuando en la UNRC ingresa en la formación docente con la mención que coloca al juego en el mismo nivel de la gimnasia y el deporte (que hasta ese momento hegemonizaban las intervenciones del campo), las regularidades que para ese entonces organizaban lo hecho en el ámbito universitario, lo colocaron como “trivialidad poco digna de ser incorporada al universo de preocupaciones mayores que los claustros suponen” (Centurión, en Rivero y Ducart, 2017: 29). En la UNRC, el juego consigue presencia primero en las áreas de servicio (en la Secretaría de Bienestar, como propuestas de la Dirección de Deportes, Recreación y Educación Física), luego en proyectos de extensión universitaria que en más de una oportunidad se realizaban para atender alguna demanda de la sociedad, principalmente ligada a los festejos escolares (día del niño, del estudiante, fiesta de fin de año) y eventos deportivos multitudinarios³.

Así es que la novedad hacia fines de siglo no radica en la aparición del juego en los planes de estudio de formación docente en educación física, sino en su aparición solitaria, desencajado de la gimnasia y del deporte que, desde siempre y hasta ese momento, lo amarraban con exclusividad a sus propuestas.

Se pueden identificar al menos tres hechos que tuvieron incidencia en la decisión de enseñar juego en la formación de profesores de educación física. La visita del profesor Silvino Santín a las primeras jornadas de investigación en Educación Física de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC en 1993, la presentación del libro *Juegos que vienen de antes* que el profesor Pavía (cordobés, egresado del IPEF) publica junto a un grupo de docentes neuquinos en 1994, y en el mismo año el Congreso Nacional de Educación Física (4 al 7 de junio de 1994, en Villa Giardino Provincia de Córdoba), un evento ampliamente avalado por dependencias gubernamentales de distintas provincias, con invitados nacionales e internacionales (entre ellos, los muy jóvenes Valter Bracht, Alfredo Furlán, Inés Moreno, Víctor Pavia, Mariano Giraldes, Jorge Gómez, Ricardo Crisorio, entre otros). Aunque el análisis pormenorizado de estos hechos ayuda a desandar el camino transitado, favoreciendo la deconstrucción de los presupuestos teóricos que

³ Muchas de estas intervenciones de la comunidad universitaria de educación física en la sociedad no se formalizaban ni acreditaban como actividad académica. El proceso de formalización comenzó a darse después de los primeros concursos docente y la necesidad de acreditar las tareas cumplimentadas en la evaluación institucional.

cuajaron decisiones sobre la enseñanza del juego en el campo de la educación física (al menos en la universidad tomada por caso a estudiar), esta tarea excede las posibilidades de esta presentación. Sin embargo, se recuperan algunos datos que ponen en evidencia trazos de una ruptura epistemológica y que en su mención hablan por sí solos. En su conferencia en las I Jornadas de Investigación en Educación Física de la UNRC; Santin dijo en público, y luego lo escribió en su libro *Educación Física. De la alegría de lo lúdico a la opresión del rendimiento*, publicado en 1994, que admiraba a Pavía “nao só por ser um estudiosos original do pátio, mas por ver nele o propio pátio” (1994: 18). El subtítulo del libro de Pavía, Russo, Santanera y Trpín *Incorporando el patio a la pedagogía*, y uno de los últimos agradecimientos que dice “A los ‘eruditos’ que nos ‘bajaron’ distintas teorías sobre el juego, porque nos ayudaron a comprender que por ahí no pasaba la cosa” (1994: 10). El video del congreso (atesorado por el profesor Centurión y puesto a disposición de la universidad tras su jubilación) muestra que el juego fue tema de abordaje central en el eje pedagógico y didáctico de la educación física (en las presentaciones de Giraldes y Jorge Gómez), que expandió su presencia al eje de problemáticas de la adolescencia (en la presentación de Pavía) y la recreación (con Inés Moreno). La lectura de la evaluación del congreso subraya que el juego fue presentado como actitud y que por momentos se presentó como herramienta didáctica y en otros como tema de estudio.

Estos hechos dejaron en evidencia la necesidad de tematizar el juego en la formación profesional docente en educación física, y se ofrecieron como textos desde donde partir hacia nuevas búsquedas.

El plan de estudios 1998 del profesorado de Educación Física de la UNRC ofrece al juego el lugar de asignatura anual. Hasta ese momento la bibliografía que asistía en el dictado de clases sobre juego consistía en apartados de libros de didáctica de la educación física y de educación física infantil, con decidida intención de atender al desarrollo motor humano y desarrollar las habilidades motoras a través del juego. La aparición de la asignatura *conocimiento y juego* montó sobre los docentes universitarios a cargo de ese espacio curricular, la responsabilidad de enseñar un saber que se tendría que construir recuperando textos sobre juego que permitieran el tratamiento en el aula de las situaciones cotidianas de los profesionales en ejercicio. De este modo implicó una ruptura en el modo

de pensar, hacer y decir el juego en las propuestas pedagógicas universitarias, una discontinuidad en los argumentos que colocan al juego como estrategia didáctica⁴.

A los dos años, en el 2000, entran en vigencia nuevos planes de estudio para los profesados de Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Universidad Nacional de Comahue (UNCO) y Universidad Nacional de Tucumán (UNTUC). El juego consigue en ellos un espacio curricular, de modo que, el siglo XXI comienza con cuatro asignaturas en la educación física universitaria argentina que interpelan directamente al juego. A Conocimiento y juego de la UNRC se le suman *Juegos y recreación*, y *Taller de Juegos* del Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB) de la UNCO; *Juegos en Educación Física* en la UNTUC, y en la UNLP, la asignatura Educación Física 1 y 2 incorporan el eje *Juego y Recreación*⁵.

Así mismo otros hechos refuerzan la colocación del juego como objeto de enseñanza en el campo de la educación física. En 1998, el profesor responsable de la asignatura *Conocimiento y juego* del profesorado de Educación Física de la UNRC, es convocado a hacerse cargo de la asignatura *Juego* del Profesorado de Nivel Inicial y del *Seminario Juego* de la Licenciatura de Nivel Inicial en la misma universidad. Para la asignatura *Juego dramático* del mismo profesorado se convocó a una docente del Departamento de Educación Física. También en 1998, el profesor responsable de la asignatura *Teoría de los agentes* del profesorado de Educación Física de la UNTUC se hace cargo de la asignatura *Fundamentos del Juego* en la Carrera de Licenciatura en el Nivel Inicial, de la Universidad de Santiago del Estero.

Trazos más definidos

La responsabilidad de armar programas, preparar clases semanales sobre juego, sirvieron de empuje para salir a la búsqueda de escritos sobre el tema. Con la colocación del juego como objeto de enseñanza, todo un universo se abre a ser estudiado.

⁴ El nombre de la asignatura *Conocimiento y juego* arrastra la discusión que tuvo lugar en el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas, momento en que se consiguió colocar el objeto juego a costa de vincularlo (por no decir someterlo) formalmente a otro objeto abordado por campos dominantes del momento.

⁵ En el diagnóstico del plan de estudios 2000 realizado por un colectivo de docentes del Departamento de Educación Física de la UNLP expresan la dificultad para administrar las asignaturas ‘paragua’ (como las Educación Física) que les lleva a sugerir “la posibilidad de revisar este modelo tan tradicional como habitual en la formación” (AAVV, 2015: 12).

Se puede encontrar al juego como tema de indagación en los primeros trabajos finales de licenciatura en educación física (formación que se institucionaliza hacia fines del siglo pasado), muchos de ellos, relatos de experiencias. Resolver las situaciones que surgen al estar a cargo de un grupo de personas para hacer una propuesta de educación corporal, para enseñar algo del juego, sumado a la diversificación de los contextos de intervención profesional, llevó a dar entidad a cuestiones invisibilizadas hasta el momento que, precisamente por obvias y cotidianas pasan desapercibidas. El juego también aparece en ponencias, conferencias y eje de ponencias en distintos eventos académicos.

Justamente la pregunta por el saber acerca del juego, del jugar, del enseñar a enseñar el patrimonio cultural y sustrato social contenido en los juegos y en los juguetes, colocó al juego (que hasta ese momento estaba presente en la extensión y en la docencia) como objeto de estudio no solo en las producciones personales para dar cierre a ciclos de formación de posgrado⁶ sino en el cumplimiento de las prácticas colectivas de investigación universitaria a través del programa de incentivos. Así, la construcción del juego como objeto de estudio estará profundamente imbricada al desarrollo de los posgrados y la investigación institucionalizada de la educación física universitaria argentina.

El saber sobre juego para el campo de la educación física del siglo XXI (momento en que se puede leer una vasta producción académica que centra su interés en el estudio del cuerpo y que lleva a cuestionar el calificativo 'física' en la nominación del campo) se comienza a construir a partir de la lectura intencional, inteligente y estratégica de producciones de distintos autores provenientes de distintas épocas y campos de conocimiento que escribieron sobre juego.

A los clásicos Huizinga y Caillois (cuya elección no fue azarosa sino intencional y sesgada por la pretensión de mostrar una mirada diferente a la ofrecida por las psicologías), se agregan lecturas de autores de distintos campos de conocimiento (como la antropología, la psicología, filosofía) que se complementan y consiguen territorialidad con autores latinos contemporáneos como Mantilla, Scheines, Sarlé y Ambrosini. Pavía merece mención distinguida por varias razones: porque siendo profesor de educación física ha tematizado el juego, el patio de la escuela, los jugadores en una vasta producción

⁶ Pavía, Cesaro, Rivero, Díaz, Nella, Devita, Gómez L., Varea, Monkovsky, Nakayama, Taladriz son profesores de educación física cuyas tesis de posgrado fueron sobre juego, robusteciendo la ligazón del objeto al campo.

de alta circulación en la formación docente, sus textos interpelan a la educación, ha formado un (no) grupo de estudio sobre juego con docentes de distintos puntos del país, y ha compilando escritos de docentes de distintas instituciones educativas.

Este concierto de autores habilitaron un universo de producciones locales haciendo visible la colocación del objeto en el campo, y dieron entidad a temáticas como el patio de la escuela, el recreo, plazas y parques, juegos motores con otros, el estar jugando, rituales para empezar a jugar, negociaciones, los microacuerdos, lo lúdico del juego, complejización del juego, a su institucionalización, la pedagogización del juego, su infantilización, a la organización de jornadas de juego, entre otras.

Así, la colocación del juego en los planes de estudios de formación docente inicial, problematizó, en sentido foucaultiano (2017), la presencia del juego en el campo de la educación física.

En pleno contexto de discusión acerca de los fundamentos teóricos sobre los que la educación física edificó sus intervenciones, momento de visitas académicas internacionales, de movilidad académica, de la aparición de becarios e investigadores de educación física, primeros años del siglo XXI, el juego se erige objeto digno de atención y ocupación.

Referencias bibliográficas

- Centurión, S. El juego como propuesta académica. En Rivero, I. y Ducart, M. 2017. El juego en la formación docente: acerca del juego como recurso. Río Cuarto: UniRío. Disponible en: <https://www.unrc.edu.ar/unrc/comunicacion/editorial/repositorio/978-987-688-246-0.pdf>
- Crisorio, R. Parte I. El objeto de estudio. En Crisorio, R.; Rocha Bidegain, L.; Lescano, A. (Coord.) 2015. Ideas para pensar la educación del cuerpo. La Plata: Edulp. Pp. 8-39. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar>
- Foucault, M. 2017. Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 2ª edición. 6ª reimpresión.
- González Alcantud, J. 1993. Tractaus ludorum. Una antropológica del juego. Barcelona: Anthropos.

- Pavía, V.; Russo F.; Santanera, J.; Trpín, M. 1994. Juegos que vienen de antes. Incorporando el patio a la pedagogía. Buenos Aires: Humanitas.
- Rivero, I. 2011. El juego en las planificaciones de Educación Física. Intencionalidad educativa y prácticas docentes. Buenos Aires: Novedades educativas
- Rivero, I. y Gilleta, V. El juego en proyectos de innovación educativa universitaria. Estrategia inclusiva. En Revista Movimiento. Aceptado. En prensa.
- Santin, S. 1994. Educacao Física. Da alegria do lúdico á opressao do rendimento. Porto Alegre: EST ediciones.
- Shubik, M. 1996. Teoría de juegos en las Ciencias Sociales. DF: Fondo de Cultura Económica.

Documentos

- Diagnóstico plan de estudios Profesorado y Licenciatura en Educación Física año 2000. Universidad Nacional de La Plata. 2015. Disponible en <http://www.fahce.unlp.edu.ar/academica/areas/educacion-fisica/descargables>
- Ordenanza 0435/2003: Plan de estudios Profesorado de Educación Física. Consejo Superior de la Universidad Nacional de Comahue. <http://crubweb.uncoma.edu.ar/cms/images/archivos/PLANES%20DE%20CARRERAS%20VIGENTES/PROFESORADO%20EN%20EDUCACION%20FISICA.pdf>
- Plan de estudios 1998 Profesorado y Licenciatura en Educación Física. Universidad Nacional de Río Cuarto. Disponible en: https://www.unrc.edu.ar/unrc/carreras/hum_prof_educacion_fisica.php
- Plan de estudios 2000 Profesorado de Educación Física. Universidad Nacional de Tucumán. Disponible en: <http://www.facdef.unt.edu.ar/profesorado.html>
- Video del Congreso Nacional de Educación Física de Villa Giardino, Córdoba. 1994.